

RESUMEN DE PROYECTO

IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO DE BANCOS DE HÁBITAT EN COLOMBIA (CO-Q0014, CO-T1436)

Colombia tiene una gran cantidad de empresas involucradas en actividades que generan impactos sobre el medio ambiente, entre las cuales se encuentran la minería, ganadería, infraestructura, energía, e hidrocarburos. A pesar de que desde 1993 Colombia cuenta con regulación sobre compensaciones ambientales¹, sólo hasta 2012 el Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADS) a través de la Resolución 1517 sacó un Manual que define los principios para la compensación como “no pérdida neta” y “equivalencia ecosistémica”. Bajo este esquema, para recibir una licencia de operación, las empresas que ocasionan daños al medioambiente como parte del curso normal de su negocio, tienen el compromiso de compensar (offset) el efecto negativo con una inversión en un proyecto climáticamente inteligente en otra parte del país.

Hay un fuerte reconocimiento entre los actores locales relevantes respecto a la posibilidad de desarrollar un modelo de implementación de compensaciones que sea más eficiente, que genere impactos medibles en el largo plazo, y dirija recursos privados de compensación a proyectos más beneficiosos para el medioambiente y actividades climáticamente inteligentes. Un modelo de compensación es el llamado “banco de hábitat”, bajo el cual se establecen soluciones de compensación que unen a la oferta y demanda de compensaciones. Este mecanismo puede ser una posibilidad para: 1) hacer más eficiente el proceso de compensación; 2) dirigir recursos de empresas que tienen obligación de compensar a predios privados con necesidades de hacer proyectos de restauración; y 3) ofrecer al gobierno colombiano un modelo de compensación nuevo.

Ese proyecto apoyará la creación y lanzamiento de un banco de hábitat piloto, el Banco de Hábitat Orinoquía, en el departamento del Meta. Sus acciones generarán unidades de biodiversidad comercializables; servirá como efecto demostrativo y de viabilidad de este modelo de negocios. A través de este piloto, 600 hectáreas serán conservadas, restauradas, y usadas de manera sostenible, generando, además, resultados financieros positivos para los inversionistas.

A través de este proyecto se creará el primer banco de hábitat en América Latina; por tanto, Terrasos ya ha involucrado a importantes actores privados y públicos en la fase del diseño conceptual. Las lecciones que se aprendan serán determinantes para su viabilidad y escalabilidad. Terrasos ha conseguido el reconocimiento por parte del Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADS), de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA), y del Ministerio de Minas y Energía (MINMINAS) sobre la necesidad de implementar mecanismos eficientes para las compensaciones, resaltando a los bancos de hábitat como una alternativa que promueve dicha eficiencia en resultados y costos.² Además, Terrasos ha logrado la participación activa de empresas que podrían ser clientes potenciales, por ejemplo, las empresas afiliadas a los gremios la Asociación Nacional de Empresas de Servicios Públicos y

¹ Tienen el propósito de asegurar que los impactos ambientales relacionados con proyectos de desarrollo económico asociados al sector de minería, explotación de petróleo e infraestructura, entre otros, sean compensados mediante acciones de restauración, mejora, o preservación de un ecosistema equivalente en lugares diferentes a donde se desarrolla el proyecto.

² https://idbgmy.sharepoint.com/personal/gregoryw_iadb_org/_layouts/15/questaccess.aspx?questaccess_token=aeoY%2faVJH NHupagvAlsow7z8hCmXRGH92eRHrjFAOXI%3d&docid=2_05e23e6a5ee8e43a1bcd2d8961b553769&rev=1, https://idbgmy.sharepoint.com/personal/gregoryw_iadb_org/_layouts/15/questaccess.aspx?questaccess_token=i4g%2bYW3hL%2bqb8pJc%2b66xXq5UF1hHxA8n9j5eYJga0%2bA%3d&docid=2_09f7d0fd0fafa4f3a9d2963279eeac252&rev=1

Comunicaciones (Andesco), la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), y la Asociación Colombiana de Minería (ACM). Hoy en día Terrasos ya ha completado una debida diligencia en 5 predios que pueden ser candidatos para entrar en el banco de hábitat, y tienen un contrato firmado con un dueño del predio.

La investigación reciente del equipo de Terrasos ha mostrado que en los próximos años habrá una demanda proyectada de compensación de la biodiversidad de al menos 185.000 hectáreas³, cuya restauración demandará inversiones cercanas a los US\$40 millones. Las ambiciosas metas ambientales que se ha fijado Colombia, junto con el crecimiento industrial y económico esperado, promueve la escalabilidad del proyecto a través de una demanda creciente.

³ La ANDI, por su parte informó a la misión que una de cada 5 hectáreas del país requiere restauración y/o conservación. Este cálculo da un potencial mercado para todos los sistemas de compensación, incluidos los bancos de hábitat, de 23 millones de hectáreas.